HOMENAJE
MUSICAL AL
DULZAINERO

Aureliano Muñoz "Polilo"

HOMENAJE MUSICAL AL DULZAINERO

Aureliano Muñoz "Polilo"

Aureliano Muñoz nació en el pueblo de Velayos el 16 de junio de 1929,donde su abuelo materno, apodado "**Polilo**", tenía una panadería. A muy temprana edad se trasladó al molino que explotaba su padre en el vecino pueblo de Pozanco. En esta parte de la ribera del Adaja, frente a la dehesa de Olalla de Zorita - Mingorría, la familia de los "Polilos" poseía los molinos "El Cubillo", "Viejo" y "Canongía". En este último molino vivió Aureliano y aquí aprendió, siendo niño, las primeras notas de dulzaina de su padre Jesús Muñoz, quien había tenido como maestros al "**Tío Monique**" de Albornos y sobre todo a **Agapito Marazuela**.

Aureliano Muñoz es quizás el alumno más aventajado de Agapito Marazuela, de quien empezó a recibir las primeras clases de solfeo cuando tenía trece años. Corrían entonces los primeros años de posguerra, cuando Agapito Marazuela salió de la cárcel a la que había llegado por ser del bando de los vencidos de la contienda civil que acabó con la segunda república. La puesta en libertad del músico y exdirector nacional de los grupos folclóricos españoles representados en la Exposición Internacional de París, supuso como medida preventiva su confinamiento en el molino de Pozanco, lugar elegido por **Marazuela** por la amistad que le unía con su alumno el dulzainero Jesús Muñoz, padre de Aureliano. En estas fechas, Agapito enseñó a su joven alumno el método de "El progreso musical", por lo que Aureliano se encuentra en el pequeño grupo de los dulzaineros que leen y escriben música. **Agapito Marazuela** también enseñó a leer y escribir a María, la hermana pequeña de Aureliano, a la vez que pasaba otros momentos pescando y tocando la guitarra, con la que había dado importantes conciertos por España y Europa. Estos años de confinamiento, Agapito acudía periódicamente a pasar revista al cuartel de la Guardia Civil de Mingorría, lo que aprovechaba para visitar a su amigo **Antonio Marugan**, instrumentista de laud, en cuya compañía tocaba la guitarra. Su nuevo hogar en Pozanco le permitió un reencuentro con Ávila, provincia que ya había recorrido en 1933 para recoger romances y cantos de estas tierras.

Ya con 15 años, **Aureliano** empezó a acompañar a su padre en distintas actuaciones por los pueblos, donde el baile, amenizado por la música de la dulzaina y tamboril, era una de las principales atracciones festivas.

El Dulzainero Jesús Muñoz "Polilo" y el redoblante Modesto Arribas "Tío Ronda" amenizando las fiestas de nuestros pueblos. Año 1910-1920

Agapito Marazuela, el rescatador de canciones. Fue uno de los más importantes folcloristas de España, además de dulzainero y guitarrista, y maestro de Aureliano Muñoz. En la foto escucha a una pareja de dulzaina y tamboril.

Aureliano tocó a dos voces con su padre pero, tras la muerte de éste, ya lo hizo sólo acompañado de otros tamborileros, si bien en alguna ocasión también lo ha hecho puntualmente con otros dulzaineros como **Crecencio** "Siete Almuerzos". Entre los tamborileros con quien Aurelio ha formado pareja destacan **Eutiquio**, de Ávila, **Cecilio** y **Francisco Navas "Ojetete"**, de Maello. Con este último obtuvo el primer premio del Certamen Nacional de Dulzaina de Palencia en las ediciones de 1965 y 1966, **Aureliano** también fue el ganador del Certamen de El Espinar de 1973 y del Concurso Nacional de Dulzaineros de Medina del Campo en 1974. El propio hijo de Aureliano, Jesús Muñoz, también acompañó con el tambor a su padre hasta que desgraciadamente falleció a los 26 años. El actual y último compañero de Aureliano es el tamborilero **Modesto Jiménez Arribas**, de Vega de Sta. María, con quien ya había tocado en su juventud y lo viene haciendo de nuevo en los últimos veinte años. Con Modesto, en 1997, Aureliano realizó una grabación musical de melodías y ritmos populares castellanos, los cuales habían sido recopilados de este cancionero, regalo del propio **Marazuela**, constituye el libro de cabecera del repertorio que toca Aureliano, al que hay que sumar la música escrita por **"Los Talaos"** y las partituras de los temas recopilados por el mismo Aureliano.

La dulzaina que toca habitualmente la compró en 1941 por doscientas pesetas, y perteneció al **"Tío Fermín"** de Montuenga (Segovia). Es una dulzaina de ébano y la fabricó **Ángel Velasco**, por lo que contará con unos cien años. Además, Aureliano conserva con cariño la dulzaina de Agapito Marazuela, de quien la recibió como herencia. La familia musical donde Aureliano se formó siempre ha estado presidida por Agapito Marazuela y su padre Jesús Muñoz. Sin olvidar al tamborilero **Modesto Arribas, "Tío Ronda"**, compañero de Marazuela en el concurso de 1922, y al nieto de éste, Modesto Jiménez Arribas, de Vega de Sta. María, su actual compañero, y quien también tuvo oportunidad de aprender el redoblante de Agapito en su niñez.

En la actualidad, **Aureliano** continúa practicando cada día la dulzaina, y lo hace en Santo Domingo de las Posadas, pueblo al que se trasladó desde el molino de Pozanco en los años sesenta, si bien la profesión de Aureliano siempre ha sido la de molinero, y el molino su

hogar familiar. La música de Aureliano ha sonado en multitud de pueblos, principalmente de la Moraña abulense y Tierra de Pinares, y así lo ha hecho en Velayos, Vega de Sta. María, Sto. Domingo de las Posadas, Mingorría, Zorita de los Molinos, Bohodón, Maello, Arévalo, Gotarrendura, Aldeavieja, Berrocalejo, Mediana de Voltoya, Piedrahita, Ávila, Valladolid, Salamanca, etc., entre otros que se quedan en la memoria.

El homenaje al dulzainero Aureliano, apodado "**Polilo**", representa el reconocimiento público, a través suyo, a todos aquellos músicos anónimos que, a lo largo de los siglos, han venido amenizando las distintas manifestaciones religiosas y festivas de los hombres y mujeres que viven en el medio rural.

Por ello, siguiendo a **Agapito Marazuela**, maestro de **Aureliano Muñoz** y el más importante estudioso del folclore musical castellano, además de músico, artista y amante de la cultura, recogemos la siguiente dedicatoria:

"A los dulzaineros antiguos, en gracia a lo mucho que contribuyeron al enriquecimiento del folkore de Castilla, pues si bien la mayor parte de ellos careció de conocimientos musicales, tuvieron en general intuición y puede considerárseles creadores no sólo de melodías de varios caracteres, sino también de ritmos muy interesantes. A los dulzaineros antiguos no solamente hay que atribuirles la creación de bailes y danzas, sino que asimismo influyeron en lo que se refiere al estilo de muchas de las canciones castellanas que poseen giros análogos, sobre todo las de las provincias de Ávila y Segovia, cuyos dulzaineros denominaban "tocar con gracia", pues en muchos casos era difícil llevar al pentagrama por no estar comprendidos en ninguna de las notas de adorno, apoyaturas, mordentes ni grupeteos".

El homenaje a "**Polilo**" debe ser también, entonces, un acto reivindicativo de la música tradicional, y más en estas fechas veraniegas donde la música parece apoderarse de las innumerables

Aureliano Muñoz "Polilo" y Francisco Navas "Ojetete", ganadores del Certamen Nacional de Dulzaina de Palencia de 1965 y 1966. En la foto amenizan las fiestas de Pozanco.

Aureliano Muñoz "Polilo" y Modesto Jiménez. Juntos han realizado la grabación musical bajo el título "Selección de Dulzaina y Tamboril" de diez piezas instrumentales del cancionero de Agapito Marazuela

manifestaciones festivas que recorren nuestros pueblos. Entre las distintas actuaciones musicales que se escuchan hay que llamar entonces la atención sobre los sonidos autóctonos de la dulzaina y el tamboril, testimonio vivo de los ritmos tradicionales. La pervivencia de este tipo de música, totalmente ajena a los circuitos comerciales y de consumo, pasa por incentivar la cultura musical entre las nuevas generaciones, pues actualmente existe una carencia educativa que impide valorar en sus justos términos la riqueza expresiva de sentimientos tan profundos como los evocados por estos sonidos.

¿Qué tendrán esos ritmos y melodías transmitidos de generación en generación animando procesiones, bailes, pasacalles, bodas, rondas, espectáculos taurinos y romerías, que cuando los escuchamos se nos encoge el corazón y se nos eriza la piel?.

La música de dulzaina y tamboril surge con toda naturalidad como algo propio y familiar en los pueblos castellanos, no en vano sus intérpretes son miembros de la misma comunidad rural dode está música aparece. Y tal es la integración de los músicos en la vida del pueblo que solían desempeñar oficios tan nobles como el de panadero, molinero, arriero, guarnicionero, zapatero, ferroviario, labrador, albañil, etc. Valga entonces este homenaje como un intento de revitalización de la música popular como elemento identificador de la historia y la cultura de nuestros pueblos.

El homenaje ha sido auspiciado por el tamborilero de Vega de Santa María, Modesto Jiménez Arribas, compañero inseparable de Aureliano Muñoz en los últimos veinte años, y nieto del famoso redoblante Modesto Arribas, conocido como el "Tío Ronda".

Jesús María Sanchidrián Gallego

HOMENAJE MUSICAL AL DULZAINERO

Aureliano Muñoz "Polilo"

Dulzaineros participantes

"Los Talaos" de Salamanca
Librado Rogado de Valladolid
Cándido Cáceres de Ávila
Lorenzo Sancho de Carbonero el Mayor (Segovia)
Rodrigo Peñas (Segovia)
Orquestina de la Charanzaina (Segovia)
Aureliano Muñoz y Modesto Jiménez
"Los Polilos" de Ávila

Día

Sábado día 12 de Agosto de 2000 a las 20,30 horas

Lugar

Plaza de la Constitución de Vega de Santa María (Ávila)

Organiza

Ayuntamiento de Vega de Santa María (Ávila)

Colaboran

Ayuntamientos de Velayos, Pozanco, Santo Domingo de las Posadas y Ávila. Diputación Provincial de Ávila. Junta de Castilla y León. Transportes Miguel Martín. Dehesa Los Navares "Ganado Limusine puro", Materiales de Construcción "Manuel Alfonso". "Piedra Caballera", revista cultural de Mingorría, Jaime Espí y amigos.

graficash